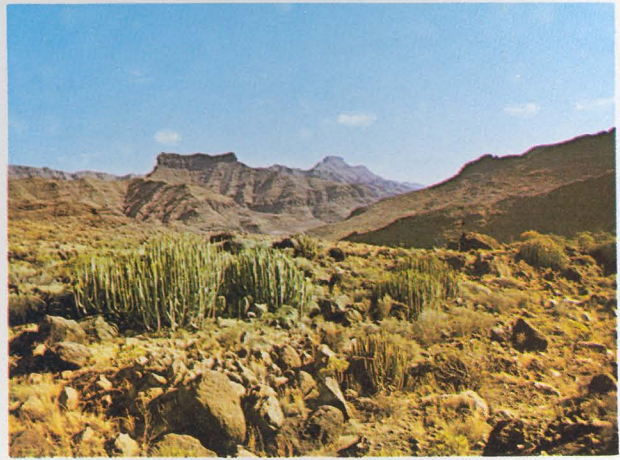
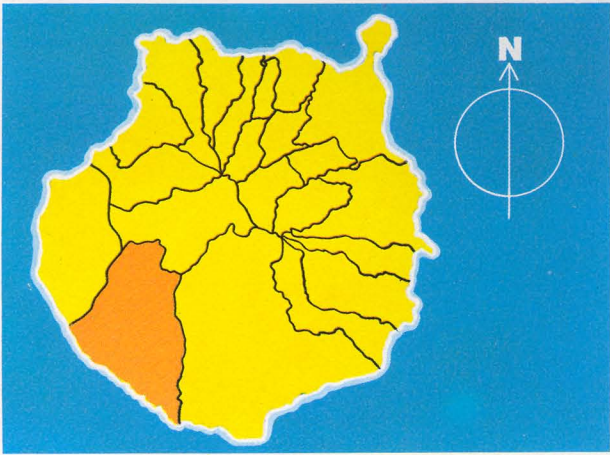




CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA

Las lluvias, riqueza para nuestra tierra

Canarias, Africa y el porvenir



MOGAN

El municipio de Mogán es un amplio valle que se extiende desde el barranco llamado del Mulato y busca la salida hasta la ribera marina por una dilatada vega de delicioso clima subtropical, donde se producen todos los deliciosos frutos del trópico, desde el aguacate y el mango hasta el mamey de enrojecida pulpa. Vega salpicada de blancos caseríos de ingenuas y graciosas arquitecturas rurales hasta producirse los agrupamientos urbanos, del pueblo en torno a su iglesia, y de su barrio de pescadores sobre una playa de arenas negras, en la que el mar tiene quietudes de constante calma y el agua es transparente y olorosa, de algas y de fucos.

Mogán que en su historia prehispánica —Moka, Mogador— estuvo muy poblada por los aborígenes canarios, como lo demuestra la profusión de restos arqueológicos, a comienzos del siglo pasado se encontraba bastante despoblada. Anteriormente, en tiempos del Rey Carlos IV se quiso poner remedio aplicando a este territorio un fuero por el cual se repartían tierras, ayudas de capital, sementeras, aperos y animales.

Hoy en día Mogán ha conocido otra nueva repoblación con la aparición de esa gran fuente de producción que es el turismo, que encuentra urbanizaciones muy cuidadas, un clima subtropical como hemos dicho anteriormente, y un paisaje increíble en el que todas las tardes se asiste al incomparable espectáculo del ocaso del Sol sobre el Atlántico azul, con sinfonías mayores de oros y violetas.



Editorial	3
Las llluvias, riqueza para nuestras Islas	4
Canarias, Africa y el porvenir ...	6
El conjunto arqueológico de Amurga	9
Nuestra fauna:	
Introducción a las aves marinas, con especial referencia a Canarias	12
Fauna Canaria	15
Arquitectura rural del noroeste de Gran Canaria:	
Hacienda de Hoya de Pineda ...	17
Exposiciones en nuestras Salas Cairasco	21
Tesoros del Museo Canario	22
El presente de nuestra agricultura:	
El mercado del plátano en la Comunidad Económica Europea .	23
Ecología: Conocer para conservar y proteger	26
Letras y Ciencias:	
Santiago Ramón y Cajal y la ciencia española	28
Personas	30
Sobre los descendientes de don Fernando Guanarteme que se casaron en Agüimes	31

Portada:
El agua discurre por el cauce del Guinguada (Gran Canaria) en ocasión de las pasadas llluvias.

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores. Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

EMPRESA EDITORA:
CAJA INSULAR DE AHORROS
DE GRAN CANARIA

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

REDACCION Y ADMINISTRACION:
General Franco, 39

Impreso en el Servicio de Reprografía de la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria
Lepanto, 45

Año IX — Núm. 108 Febrero 1979
Dep. Legal G. C. 82 — 1970

DIRECTOR:
Alfredo Herrera Piqué



ETICA COLECTIVA

Las tan generosas llluvias recientes han sido la alegría de nuestro pueblo en el primer mes de 1979. Un hermoso regalo en forma de agua cayó durante varias semanas en el Archipiélago, abriendo las esperanzas de los campesinos, de los ecologistas y realmente de todos los habitantes de las Islas. Cuando las soluciones a muchos problemas —crisis agrícola, escasa industrialización, graves dificultades en la tradicional actividad pesquera, conflictividad laboral, aparente descapitalización, desequilibrios de los sectores económicos, ausencia de tecnología, bajo nivel de formación, etc.— y sus consecuencias: paro, inflación y escepticismo— no se vislumbran en el inmediato horizonte, la naturaleza —varios años reticente, también, en proporcionarnos el agua indispensable— se ha mostrado ahora dadivosa, prodigando un régimen de llluvias como hacía tiempo no se veía en las islas. Un gran alivio, sin duda, aunque, pasados los temporales, el hombre se encuentra nuevamente ante los retos que impone a su propio destino.

En Canarias hay problemas y la propia coyuntura geopolítica del archipiélago de zona fronteriza a un Moghreb islámico que comenzó a despertar determina que aquéllos afloren con mayor intensidad si cabe. Pero es evidente que en Canarias la situación no es, ni mucho menos, catastrófica. Contando desde luego con que hay grandes diferencias económicas y sociales entre personas y entre grupos, en Canarias no se vive tan mal como podría deducirse de tremendismos y simples afirmaciones que cotidianamente van machacando nuestras mentes. La vida del canario de hoy en general —favorecida por unas condiciones climáticas muy propicias— no está por debajo de los niveles que podemos considerar adecuados para nuestro tiempo (aunque resentida por dos graves fallas: la intensa presión demográfica y la irresponsable degradación del medio ambiente, esta última de las más fuertes y absurdas en todo el planeta). Es cierto que hay todos esos problemas que han de intentar resolverse. Y para ello, entre otras cosas, hay que desarrollar una ética individual y una ética colectiva que permitan positivar, en términos gráficos, las soluciones que se vayan formulando.

En este sentido nuestra gente necesita mantener, en algunos casos recobrar, su alegría tradicional. Reencontrar la confianza. Continuamente escuchamos frases como esta: Es que aquí cada uno va a lo suyo, afirmación que ofrece una observación cierta. Hay que tratar de corregir este individualismo. Como hay también que tratar de romper con la intolerancia de nuestras mentes. Cuando hablamos de política y de sociedad, cuando expresamos nuestras concepciones sobre organización colectiva, nos creemos en la íntegra y absoluta posesión de la verdad y simultáneamente atribuimos al prójimo la íntegra y absoluta posesión del error. Con este defecto original de preparación para la convivencia, con esta falta auténtica de madurez, no se construye una colectividad. Canarias se encuentra en un mundo en crisis, es decir, en transformación, cuyas coordenadas se van modificando y a su vez incidiendo variablemente en todas las regiones del globo. Canarias tiene también sus problemas específicos. El hacer frente a todas esas circunstancias es una cuestión de supervivencia. Pero ante todo hay que contar con una preparación y con una correcta ética colectiva que aporten la precisa solidez a los cimientos de cuantas obras emprendamos.